

## **In memoriam: profesor Pascual Maymí Pons (1926–2025)**

---

José M<sup>a</sup> Martínez Beltrán<sup>1</sup>

### **Resumen**

Recordamos la vida y la obra del Hermano Pascual Maymí, fundador y primer director de la revista “Sinite”. En esta biografía se juntan muchos datos aportados por las personas que lo conocieron y vivieron con él. Destaca en la misma las aportaciones de Maymí al campo de la pedagogía religiosa y la catequética a través de sus múltiples clases, conferencias y libros. Una larga vida dedicada al anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo.

### **Palabras clave**

Biografía; La Salle; pedagogía religiosa; catequética-Hermano

---

1 Hermano de las Escuelas Cristianas. Profesor emérito del Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas “San Pío X”.

Pascual Maymí Pons, Hermano de las Escuelas Cristianas, Profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca en el Instituto Superior San Pío X, maestro de generaciones, pedagogo en la fe, y ejemplo de sencillez y coherencia. Y al mismo tiempo, como comunidad creyente, nos unimos en oración para confiarlo a las manos del Padre que ve en lo escondido, ese Padre que sabe recompensar la vida oculta, silenciosa, y fiel. Jesús, en el pasaje de Mateo, nos invita a vivir con autenticidad: a orar, ayunar y hacer el bien no para ser vistos, sino para que estos gestos, nazcan de lo profundo, como verdadero deseo del corazón. En esa espiritualidad de lo “secreto”, de lo “esencial”, se enmarca la vida de nuestro H. Pascual. No buscó el elogio, ni el reconocimiento; buscó la fidelidad, la verdad, la entrega generosa al Reino desde el aula, desde la investigación, desde la fraternidad vivida muchas veces con sobriedad y discreción.

## **1. Biografía**

Cassá de la Selva, provincia de Gerona, nos regaló una criatura el 24 de septiembre de 1926, fruto del amor de sus padres Pascual y Francisca. La infancia de Pascual queda parecida a su lugar de nacimiento: el “Itinerario del agua” es el secreto de su terruño; los bosques de alcornoque de Les Gavarres, al antiguo Camino real de Sant Feliu, el molino de la Capçana o del Limbo, bien amasado con la rica oferta cultural, especialmente musical, nos crean el espacio natal de Maymí, ese espacio capaz de configurar a un niño fuerte, algo misterioso, pero con la claridad del agua para quien se asomaba al arroyuelo de su simplicidad.

La vida siempre viene acompañada de circunstancias: los Hermanos de La Salle abrieron una escuelita en el año 1881. Pascual conoció a los Hermanos en plena celebración del cincuentenario de su presencia en Cassá de la Selva, su forma de enseñar, de relacionarse unos con otros, de rezar, de jugar entre ellos, fue la tierra que utilizó Dios, para sembrar en él la semilla de la vocación como Hermano de las Escuelas Cristianas. De esta manera, a los 16 años, ingresó en el Aspirantado de la Casa San José en Cambrils. En este lugar, vivió su Noviciado y Escolasticado, realizando su primera profesión un 19 de marzo de 1944, fiesta de San José, y su profesión perpetua el 30 de Julio de 1951.

No creo que el estudio fuera dificultad para él, sobre todo por su interés y constancia, así que va adquiriendo su formación refrendada por títulos: Maestro nacional (Tarragona), al mismo tiempo que el Curso Medio de estudios del Instituto. De 1946 a 1949 ejerce de Profesor de la Escuela Normal de la Iglesia “San Juan Bautista de La Salle” en Cambrils.

El año 1949 marca un nuevo rumbo que orientará sus pasos durante toda su vida: cursa siete años de estudio en la Universidad Gregoriana de Roma: Bachillerato en Filosofía, Licenciatura en Teología y cursos de Doctorado en Teología. Y con esta preparación se une al primer equipo fundador del Instituto Superior San Pío X (ISPX), cuyas obras en Tejares (Salamanca) esperan su llegada. La sombra del H. Guillermo Félix rondaba por todos esos lugares.

El año 1956 comienza su docencia en el ISPX (primero como Estudios Lasalianos). Para completar la especialidad viaja a Bruselas, y en el “Lumen Vitae” cursa estudios “avec la plus grande distinction”. Además de lo académico, el ISPX lanza su revista SINITE (recordando el texto “Sinite párvulos venire ad me”) de la cual Maymí fue el primer director. También es para señalar la apertura y presencia del Instituto al Equipo Europeo de Pedagogía Religiosa en su reunión de Londres (1961).

1966 supuso la culminación académica del H. Pascual, al obtener su Doctorado en Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca. El tema, “Vida de fe y catequética de la fe según San Juan Bautista de La Salle”.

Con el espaldarazo del doctorado y la naciente necesidad de formación catequética de muchos educadores, el equipo de San Pío X despliega una gran actividad tanto en España como en el extranjero.

Maymí viaja a Bolivia (Oruro, Cochabamba) y a Perú (Lima, Ñaña), Nicaragua (Diriamba), Colombia (Cartagena), impartiendo temas de Pedagogía religiosa, apertura de los maestros al mundo actual, antropología y pedagogía catequística. Fueron conferencias y cursos, algunos patrocinados por el Ministerio de Educación Pública.

En los mismos años, la actividad se despliega por Europa: París (1968) Congreso Nacional de la Enseñanza Católica; Congreso mundial de Teología (Bruselas, 1970). De 1971 a 1974 las Jornadas de Pastoral Educativa fueron todo un acontecimiento y una fuerza viva que impulsó el movimiento catequístico y litúrgico. Junto a SINITE, se fundó la revista “Apuntes catequísticos para catequistas”.

En colaboración con el Plan Nacional de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Educación religiosa, la participación en conferencias y cursillos se hizo realidad en Vitoria, Madrid, Pamplona, Las Palmas, Zamora, Ibiza, Oviedo, Palencia.

“H. Pascual, has sido un pionero: en los estudios teológicos, en la catequética, en la formación de los Hermanos, en el uso de nuevos lenguajes para anunciar el Evangelio. Tenías el don del rigor intelectual, del orden en las ideas, de la síntesis clara. Sería imposible citar tus numerosos trabajos, cursillos, seminarios, participaciones, formaciones, conferencias... en España y en América Latina, así como tu labor como director, en el San Pío X, de la revista Sinite y Apuntes, de las jornadas de pastoral educativa..., pero más allá de ser un profesor brillante de nuestro San Pío X, capaz de animar y dirigir múltiples proyectos, te descubrimos como el Hermano fiel, el Hermano coherente, que amó su vocación con profundidad.” (H. Jesús Miguel Salazar, Visitador auxiliar La Salle-ARLEP. Homilía en el funeral celebrado el 26 de junio de 2025 en Griñón (Madrid).

El Hno. Lluís Diumenge nos comparte algunos recuerdos:

“En septiembre de 1956 fue el primer contacto; llegábamos dos escolásticos a Salamanca y Maymí vino a esperarnos. Nos habló de la nueva etapa y de la necesidad del esfuerzo. Al pasar por el Arroyo Zurguén nos sentenció: “*Quod natura non dat, Salmantica non praestat*”.

Como alumno admiré su clarividencia al impartir metodología. Sus enseñanzas me han servido siempre. En el trato sembraba confianza. Me ayudó más de una vez a clarificar horizontes y sembrar esperanza ante el futuro.

Durante siete años (1981-88) estuve en Cataluña. Si no hubiera sido por su acompañamiento se habría truncado mi trayectoria en el ISPX. Hizo frente a todos los protocolos para la obtención de mi cátedra de Teología moral. Nunca dejé de agradecersele.

Amaba la naturaleza y el ejercicio físico. Más de 15 años nos acompañó, como chófer, en las salidas dominicales al campo. Diálogos y controversias seguían a un excelente desayuno. Supongo que otros hablarán de su espiritualidad y de su ministerio como secretario y Director del Instituto SPX”.

Igualmente, el H. Jesús Juárez nos dice:

“Conocí al H. Pascual en la última etapa de su vida cuando fue destinado a la comunidad de San Rafael de Madrid de la que yo era director. Todos mis recuerdos sobre el Hermano Pascual son de admiración y simpatía; por su sencillez, su adaptación a los ritmos y costumbres de la comunidad, su lucidez y capacidad de estudio a pesar de su edad”.

En Madrid teníamos asignada una cantidad de euros como “presupuesto personal”; el H. Pascual casi todo lo destinaba a ayudar a personas necesitadas conocidas de él. En alguna ocasión me pidió que le adelantara alguna cantidad antes de empezar el curso para atender alguna necesidad urgente.

Durante algunos años siguió colaborando con el grupo ACOA vinculado al Centro ARLEP dándoles charlas de teología y espiritualidad o dirigiendo las sesiones de cineforum. Creo que era el único que se leía todos los libros de espiritualidad que yo solía comprar para la comunidad. Nunca hizo problema de su sordera a pesar de que creo que era bastante aguda.

Cuando creyó que era oportuno, él mismo pidió ser destinado a la comunidad de Hermanos mayores de Griñón. Allí siguió nuestra mutua simpatía o amistad y la señal era el abrazo como saludo”. (30 junio 2025).

## **2. Pascual Maymí, catequeta**

Tras las notas biográficas y los testimonios de algunos Hermanos que han querido añadir una palabra cariñosa a nuestro Hermano, vamos a entrar en ese mundo interior de Pascual, expresado en tantas páginas escritas, unas impresas y otras ciclostiladas al estilo antiguo. Maymí inicia su recorrido catequético a partir de la Tesis doctoral, “*Vida de fe y catequética de la fe según San Juan Bautista de La Salle*”: la fe; el espíritu de fe; dimensiones del espíritu de fe; y transmisión catequética de la fe.

Todo el trabajo le lleva a este apartado de la transmisión catequética de la fe, teniendo en cuenta los cuatro factores básicos:

1. El agente o catequista, cuya vocación implica enseñar la doctrina, transmitir el mensaje de la buena nueva por la fuerza contagiosa del testimonio de la propia vida.
  - El objeto o contenido de la catequesis, con su primacía de doctrina para la vida cristiana que proclama como “profunda, activa, empapada de fe y caridad”.
  - El sujeto de la catequesis, sobre todo escolar, niños y jóvenes, con la convicción de la proyección moral que estos años proyectan sobre el resto de la vida. Al catequista le corresponde darles conciencia de su bautismo y orientarlos hacia el “varón perfecto”.
2. La transmisión catequística, cuya realidad es la misión del catequista, su adaptación a la realidad del niño o joven: su capacidad, intereses y afectividad profunda.

La obra del Hermano es el reflejo de lo que fue su vida, enfocada locamente hacia la catequesis, la formación de catequistas, y el desarrollo de su misión y carisma. No eran tiempos muy catequísticos; en la Iglesia, en los Seminarios, en la Predicación, era sobre todo la Teología más o menos comprensible para los fieles; y orientada más a la sacramentalización que a la comprensión del mensaje cristiano. Por eso nuestro H. Pascual incide en “la vocación de catequista”, la exigencia de “fidelidad a Dios, al hombre y a las exigencias de la transmisión catequística de la fe”, en consonancia con el triple amor: “a Dios, a los discípulos y a su propia vocación de catequista”.

### **3. La Pedagogía religiosa**

Las 549 páginas de esta obra son el monumento que Maymí nos deja, y que da testimonio de su trabajo y de la atención que prestó a todos los movimientos de la pedagogía de aquellos años. Es una obra de síntesis, pero con un orden y precisión formidables. Desde la catequesis como transmisión pasa a la no directividad, la pedagogía liberadora, los grupos y la catequesis del diálogo. Me interesa destacar una realidad que nos definió como Instituto San Pío X: la catequesis de la experiencia.

De lo nocional y esencialista, la catequesis, se afirmaba, debe ser existencial, entroncada en la vida concreta del hombre de hoy. Contenido doctrinal en conexión con los destinatarios y su circuns-

tancia concreta. La catequesis no solamente es un elemento de reflexión sobre la experiencia, la vida, su sentido, sino que busca una vivencia profunda y comunitaria de la fe.

La intención de Maymí, tal como él la expresa es una “explicitación de las dimensiones profundas de la experiencia humana. Lo humano no es considerado en abstracto, sino tal como es de hecho por querer de Dios”.

Los planteamientos teóricos, movieron la práctica de la catequesis, entonces llamada catequesis escolar. Maymí elaboró libros de texto así llamados: “Experiencia y fe”. La repercusión no fue muy notoria, pues las corrientes estaban todavía pendientes del parecer superior de la autoridad, que caminaba más por las sendas marcadas por los catecismos y la teología.

En los 80s era mucho preguntar si la catequesis era una profesión, una vocación. La afirmación del H. Pascual fue:

“Lo primero es lo vocacional, la llamada interior que fecunda y revoluciona la vida como un tropismo. Solo la vida puede engendrar vida. Pero tendemos a cosificar todo y a valorar más los actos que la actitud, olvidamos que el cristianismo no es una mecánica o industria, sino amor.”

#### **4. Un cambio de rumbo**

Quiero señalar un fenómeno curioso que se produjo en el H. Maymí allá por los años 70. El Concilio Vaticano II había concluido en 1965 y se hacían notar las turbulencias, sobre todo en el ambiente universitario (El ISPX estaba incorporado a la Universidad Pontificia de Salamanca) y nuestro Instituto vibraba en reuniones sobre los Documentos conciliares. El H. Maymí, en conversaciones decía que ese cambio le había cogido un poco mayor como para meterse en la corriente (para algunos era riada). Esta fue la razón por la que ni corto ni perezoso se nos fue a Lyon, a seguir curso con el P. Gelineau en su centro de *L'audiovisuel et la foi*. Tengo en mis manos el cuaderno de apuntes del CAD (Catequética a Distancia s.d.) con todo un tratado sobre la comunicación y sus medios: la comunicación en el mundo actual; la radio, la TV, los Media en general y... su aportación a la catequesis y a la enseñanza religiosa.

El movimiento estaba iniciado y surgieron montajes, diapositivas, música, sincronización... siempre con la preocupación de que el mensaje cristiano llegará a los niños y jóvenes de aquel “hoy” con el lenguaje de su momento histórico. Así escribía:

“Querido amigo o amiga:

...el mundo audiovisual tiene cada vez más importancia. El catequista no puede ignorarlo, porque educar en general y educar en la fe supone: Conocer el proceso de comunicación social; poder enfrentarse a los “mass media” y sus consecuencias en lo educativo y en la catequesis; ser capaz de hablar y fomentar este lenguaje moderno, al menos a través de los medios audiovisuales...”

Los 98 años cumplidos han sido la fecha elegida por el Profesor Maymí para retirarse a las moradas eternas. Estos días me van llegando testimonios y recuerdos de su vida y del trabajo realizado en favor de la Iglesia, de la catequesis y de ese nutrido grupo de catequistas que en su actividad recordará su pasión. La sordera, inevitablemente, le fue distanciando de conversaciones, redujo sus interacciones y, poco a poco, fue seleccionando sus presencias. Aun así, fue fiel a sus rutinas y a su presencia en todos los dinamismos comunitarios, con un espíritu vivo y fraterno, aportando lo mejor de sí hasta llegar al final. El Señor te eligió para ser profeta te dio palabras para enseñar y animar a otros a serlo.